

PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

SALE CADA SEMANA

Número suelto: 10 Cts.

SUSCIPCIÓN

TRIMESTRE	\$ 1,00
SEMIESTRE	\$ 2,00
AÑO	\$ 4,00
Pago adelantado	

DIRECCIÓN:

A. Valenzuela

Calle Mexico 1603 — BUENOS AIRES

A nuestros lectores

LA PROTESTA HUMANA, no ha salido en la semana pasada por que había escasez de material y estubimos en déficit, y que riamos publicar el manifiesto para que, saber a todo el publico los últimos crímenes de losa humanidad cometidos por las autoridades policíales.

LA REACCIÓN.

REGICIDIO

Cuando un toro os coje en la punta de sus cuernos, los diarios burgueses al dar la noticia la califican simplemente *del cojido* y, naturalmente, no pide ningún castigo para el bruto y la policía, oh, la policía si que se interviene, es para a su vez cojer al toro y a su dueño.

Cuando un Pedro Kargorevitch (léase verdugo) pretende *bangré malgré* usurpar ó apoderarse de un trono al cual tiene derecho como que esto escribe, empieza por poner en práctica el exioma de los zanganos que componen la compañía de Jesús ó sea: *el fin justifica los medios* y, sin más preámbulos... el rey, la reina, hermanos y hermanas de todos los mundos, *ilustri quanti*. Los diarios burgueses, en este caso califican el acto de golpe de estado y sus actores directos é indirectos son agraciados con el título de heroes.

En este caso, que hace la policía: era misma policía que tiene la sagrada misión de defender la vida é intereses de todos los habitantes y en particular de los reyes y presidentes? Se limita a hacer caso con los heroes, cuando no toma parte directa en la machoradura.

La machoradura mentira, si no fue verdad como diría Pedro Orolio.

Cuando un descamado, víctima del estado actual de cosas, pretende protestar en el terreno de los hechos contra esos tiranos que al apoderarse de un trono no han tenido otro móvil que el bien estar personal, ese hambriento es calificado de loco y enviado al patibulo por regicidio.

Cuidado con calificar de heroico a Cesareo ó Bressi, quienes sabían: lo mismo si uno se apoderaría el uso del patibulo de la guillotina y el otro del ergastulo!

Cuidado con exaltar la desinteresada y noble conducta de esos verdaderos heroes de la humanidad quienes tenían muy elevadas nociones y muy elevados conceptos de lo que significa la verdadera abnegación y el verdadero sacrificio!

Cuidado con hacer su apología eso equivaldría a los ojos de los esbirros policíales, hacerse cómplices de lo que se ha dado en llamar crímenes, que para nosotros no son tales.

Esta libertad de acción que la burguesía reconoce para si misma como un derecho propio, no podemos, no debemos tolerar, porque si se pretende, porque sería dar la libertad de poder apurinar la libertad de los mismos.

En efecto, en Italia es permitido gritar como se ha gritado bajo los balcones de la reina Margarita de Saragosa Viva Odoerini, ¡¡¡triste que peca con su vida el frustrado atentado contra el emperador de Austria, pero cuidado con gritar Viva Bressi!

Pero señores burgueses, que diferencia puede haber entre Odoerini y Bressi?

La Skupchina de Servia a su vez, puede gritar Viva Viva Pedro Kargorevitch! proclamándolo su rey.

Odoerini fracasado en su empresa, Pedro Kargorevitch, acaba de apoderarse de un trono, Bressi fue más afortunado que el primero, y si bajo los balcones del Quirinal se puede impugamente gritar Viva Odoerini en Belgrado Viva Kargorevitch, nada más natural que nosotros gritemos tambien Viva Odoerini si, pero tambien Viva Bressi!

Necesidad de desorganizar al odio

No es para lamentar que artículos como el del compañero bastara enumerar los hechos, ó gastar tanto tiempo en probar su necesidad, menos cuando, como dice el regilon seguido, todos odiamos ya.

Pero al fin no odiamos tanto; porque eso de formar la opinion de que «un hombre es malo, ó no vale nada, o es un macharcho, despiótico, no quiere decir que lo odiamos, y si «nuestro odio es casi nulo, no nos interixa, no nos envenena» (no obstante «el aspid» entonces no es odio, porque el odio produce inevitablemente todos estos perniciosos efectos).

Pero lo peor en este artículo es que, para sostener su falsa doctrina, el compañero trata de establecer un principio falso, completamente contrario a nuestras ideas.

Reconociendo que un sentimiento como el odio necesita un objeto concreto no vacila en decir:

«Para nosotros las personas son las causas, que negamos el derecho a nadie para castigar los actos en la persona».

Sería difícil encontrar una afirmación más contraria a la verdad, ó de más funestas consecuencias. Es precisamente porque sabemos distinguir entre las personas y sus acciones que comprendemos la necesidad de desalojar lo más posible el odio de nuestros corazones; y es porque las personas no son acciones ni el converso, que negamos el derecho a nadie para castigar los actos en la persona.

El muy niño ó el hombre muy primitivo tiene «amor» para el animal que le hace daño, y es capaz de tornarse cruelmente antes de matarlo. Pero todo hombre civilizado ha llegado a comprender lo absurdo, por no decir, «irracional» de esta conducta, y el hombre: «casto, el filósofo, el verdadero anarquista llega a la altura de destruir el odio completamente de su corazón, sabiendo más todavía a distinguir entre los individuos y sus actos».

Si no reconocieramos esta verdad daríamos razón al juez estúpido que comete el acto de un hombre que muere ó de un hombre que muere a una persona responsable de sus actos, hasta el extremo de castigarle con la muerte ó con el tormento de la prisión, comete un acto de venganza contra la persona por causa del odio que le abriga, por no haber reconocido la distinción entre actos y personas.

Más adelante, reconociendo la instabilidad de su posición, lleva la confusión en la mente de sus designados lectores.

«Nuestro AMOR a la vida nos hace odiar».

¿El odio que es la negación del amor figura aquí como su efecto?

Pero si el odio fuera efecto del amor tendría el carácter de su causa, y sería amor en otra forma, ¿y odiar a qué ó a quien? «La muerte» contesta él; y luego «la muerte es la inutilidad, la maldad, la autoridad» y más abajo «la muerte es la vida»; y acierta esta vez.

El odio entonces concluye en la nada,

porque, siendo amor, no es odio, y odiando a la nada la muerte ó una abstracción no es nada, porque el sentimiento no existe que no se dirije contra algo concreto.

Sofismos, paradojas, metafísica, raciocinios abstractos no conducen a nada, ¡¡¡misificación!!!

Junia Creaghe

INTELCTUALES MANUALES⁽¹⁾

Si yo no conociera al compañero Creaghe y no supiese que como su maestro León Tolstoy, posee un alma adelantada, me habría considerado ofendido al leer el artículo que apropiado de la tan vieja y enojosa cuestión de intelectuales y manuales, publica en el penditismo número LA PROTESTA HUMANA.

Pero si bien las palabras del distinguido compañero no han logrado siquiera robar su epíteto, sin embargo han originado de nuevo entre los compañeros, la polémica que en otros tiempos se sostuvo sobre este asunto, que a mi juicio, debería ya ocupar uno de los tantos y emporrados estantes del archivo de la historia política, junto al gorro de los 43 y al argotico vocabulario químico filosófico de los travacholistas.

La cuestión, en el fondo, se reduce a un simple error de interpretación de nuestra doctrina y nuestra tística. De nuestra doctrina al creer que el único trabajo productivo y digno de ser recompensado, es el manual; de nuestra tística, al considerar como trabajo estéril, anti-humano y nada científico el vicio mudo de la Internacional.

•••

Nuestra doctrina es eminentemente clara en lo que se refiere al trabajo: admitiendo el hecho de la división del trabajo como una necesidad de la vida social y una consecuencia lógica de la ley del menor esfuerzo y del modo de producción, y reconociendo la diversidad de las aptitudes psico fisiológicas de los individuos y su diferente constitución orgánica, ha proclamado como principio fundamental del comunismo, el siguiente: en una sociedad cuya base económica sea constituida por la socialización de la producción, los agentes naturales, los individuos contribuirán a la producción total en la medida de sus fuerzas y según sus aptitudes.

El concepto de producción no puede ni debe de ser limitado en la acepción vulgar y estrecha que se le ha dado. En el fondo la producción no consiste únicamente en la transformación de los agentes naturales y las riquezas, dándose, por extensión el nombre de productor a todo el que satisface una necesidad social, a todo el que hace el bien y beneficia para la conservación y desarrollo del individuo y la sociedad.

Ahora bien; puede negarse la necesidad que existe durante los enfermos, de educar é instruir al individuo, de elevarlo físicamente y moralmente, de educar su voluntad, de educar el porqué de las cosas, de educar al mundo las noticias que acontece, al mundo en general, y en el mundo científico, científico, literario, en particular? ¿Faltan términos para designar la necesidad de que existan médicos, ingenieros, maestros, artistas, hombres de ciencia, periodistas, etc. y si esos individuos son necesarios, si cumplen una función socialmente útil si trabajan, en sus palabras, ¿tienen o no derecho a la retribución de su trabajo?

(1) El mismo compañero, que cuando entregó la protesta de «LA PROTESTA HUMANA» al presente artículo, le rogamos que el amigo «A» hubiera escrito: «la bella idea que es el último mismo del hombre: el amor debido a la cuestión en debate, y no que se menciona en general cosa protesta contra la reacción de «Cultura».

Por lo tanto, el doctor Creaghe si, digoro. El compañero Creaghe exige de ellos un trabajo manual. Pero, en que consiste este? En poner en movimiento las extremidades superiores? En ese caso, manual es el médico cuando practica una operación, manual es el ingeniero al trazar un plano, el maestro al enseñar a escribir, el artista al dibujar, esculpir y componer música, el hombre de ciencia al trabajar en un laboratorio, museo ó en las selvas y montañas, el periodista al verti éfibrmente sobre las cuartillas noticias y comentarios... Manual es hasta el ratero! Consiste en hacer trabajo estrictamente necesario? En ese caso no son necesarios gran parte de los trabajos manuales, mientras lo son todos los intelectuales citados. Consiste en hacer obra de autómatas? En ese caso, la máquina es la única productora... Para mí consiste en el esfuerzo humano aplicado a la transformación material del existente. Por lo tanto, es sólo un modo de producir.

Y bien, ¿porqué el médico, el artista, el maestro, etc, no han de tener derecho a la recompensa y han de verse forzados si quieren vivir, a hacer un trabajo fuera de su aptitud y temperamento? ¿Por qué el intelectual ha de cumplir un trabajo que puede oponerse a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero, como suele aquel dulce apostol de la estepa rusa, «No es el cuerpo que el alma quiere que se oponga a la justicia de la causa que sostenemos? El siguiente: el trabajo del espíritu no debe ser recompensado materialmente. ¿Cómo huele el Tolstoy, esto! Pero,

